

"El grito popular" Iquique
7 Mayo 1911

Nº2337/OBR 241

La libertad de pensar es un tesoro que solo se conserva guardándolo.
La palabra escrita es la expresión del pensamiento.
Así como el cuerpo humano necesita alimentarse para conservar la existencia así como las plantas necesitan riego para vivir así también la inteligencia del ser humano necesita alimentos para vivir y progresar. El alimento más rico de la inteligencia es la lectura. Leed, trabajadores y sabios intelectuales y por la inteligencia libres.
Los trabajadores serán libres, pero por su propia obra.

por 2 meses	4.00
por 3 meses	5.00
por 6 meses	10.00

10
Cts., número

La clase obrera

Y EL PARTIDO DEMOCRATA

Muchos son los elementos obreros de la provincia que se manifiestan indiferentes y aún contrarios al Partido Demócrata, hasta el extremo de hacer cuando la ocasión es propicia, guerra a este partido, como se dice vulgarmente. No nos referimos, por cierto, en este caso a los obreros venales que en brazos de la ignorancia, tratan con sus derechos, sino a los que proceden con plena conciencia por afición sentida. Estos obreros que sientan paz en el seno de los partidos de la burguesía, reaccionan no darse cuenta de su acción, ni conocer la misión que sus partidos realizan, ni conocen tampoco la relación que hay entre ellos y la clase trabajadora. Se olvidan algunas veces por palabras de alabanza vertidas en el parlamento o por artículos de prensa, pero no dedican tiempo a la investigación serena de la acción permanente de los partidos, para encontrar la obra beneficiosa que nos brindan. Tampoco estudian la labor personal de los mandantes de otros partidos.

Miraban en aquellos partidos, que en realidad no existen solo con la razón del por que sí. Nunca es tarde para meditar, y siempre es hoy de pensar que la clase burguesa es incapaz de servir a la sociedad. Los trabajadores tienen interés de clase que defender, que no pueden ser defendidos por la burguesía.

Que papel desempeña un obrero en el seno de un partido burgués, conjeturará que el leer.

Ninguno. Ninguna función a él a sus intereses. Pero sí sirve a los intereses, sosteniéndolos en el poder, para que así nos explote con mayor comodidad y avaricia.

Los obreros deben juntarse todos en un partido de clase como es el Demócrata, para que la fuerza que nace de la unión los haga respetables y sobre todo para que logren por sí mismos la ilustración de sus intereses.

El Partido Demócrata es el único partido en Chile que se ocupa exclusivamente de los intereses obreros, y hace esta obra por que son los obreros los que la forman.

Los diputados del partido son casi todos obreros industriales: Bonifacio Venes, tornero mecánico; Zenón Torrealba, tejedorero góner; Pedro 2º Araya, tipógrafo; Lindorio Alarcón, empleado, hijo de obrero y Malagúas, Concler abogado.

A Venes, Torrealba, Araya y Alarcón, el pueblo les dio el acierto de diputado cuando ellos estaban en el taller.

La acción del partido demócrata ha sido siempre, acción en bien de los trabajadores. Si es en esta provincia, lo poco que ha ganado el proletariado, es decir la pequeña disminución de los abusos, es obra de la democracia por que ella ha dado a los obreros el ánimo, a lo menos para sus luchas emancipadoras.

Como las atrocidades de ayer ya no viven monstruos hoy los obreros se han olvidado que es su obra su disminución y que para concluir con los abusos, que quedan es menester no dormir, ni vivir en la inercia.

Sacudid obreros, vuestra modestia. El enemigo está vivo y con salud, y angustia constantemente sus dientes que mastican carne proletaria.

Huid del vicio y venid a educaros. Venid a luchar. En la lucha trabajador, encontrareis vuestra libertad y vuestro pan, seguro.

hectolitro de trigo suministrado por ellos al molino.
Así es como los obreros se emancipan a su verdadera libertad.

DE ESPAÑA

Pablo Iglesias pone el dedo en la llaga

Con la intervención del diputado socialista Pablo Iglesias, el debate acerca del proceso Ferrer, ha tenido un acento nuevo para nosotros, esporádico. No es lo mismo el viejo socialista que el nuevo que su pensamiento se va a pararse a defender al enemigo.

Así, ha habido la verdad, entera cuando se ha escuchado en el demócrata Celedonio, su colega, a su interesado cuando se refirió a la misión del proletariado en el camino del progreso, cuando alabó el voto por el socialismo al gobierno o sea no torciendo el arco de las armas.

Y frente al orfismo de Moura y sus secaces, preparados siempre a reverterse los laureles que conquistaron fastidiando a socialistas y desatando sobre España la mas trágica reacción, el diputado socialista no podía menos de intervenir al rescatamiento del pueblo, que parece dispuesto a no soportar otra vez la vergüenza y el azote de la dominación imperial-conservadora.

Natural es que se oca, resplendor del pueblo, glorias de dioses y de arcades con el calor de las ideas, es verdaderamente sereno, en a llevar a cabo conclusiones razonables, con discursos e intenciones de aliento. El diputado socialista no ha dicho, pues, ninguna equivocación al señalar el peligro de que seamos salvados que significa la vuelta de los conservadores al poder.

No puede haber escandalizado la intención de que la mayoría monárquica y mayor de los conservadores que no tienen por que apartarse de la tradición, a la que ellos siempre han pertenecido, sino la rude franquía con que se ha manifestado Iglesias.

Poen acostumbraban a oír la verdad, viviendo de ocultaciones y disfrases, no es el primer disgusto que les da el representante socialista. Ni será el último.

Por lo demás, España, rezagada en la vía progresiva que siguen los pueblos de Europa, adormecida aún en su sueño de indiferencia y de miseria, necesita sacudimientos morales que pudan contribuir a despertarla.

Y en la boca de Iglesias, hombre maduro, incapaz de adoptar ciertos poses por puro dilettantismo, hay palabras que pesan sobre protestas.

EL RAYO

Madre haraposón, tu que a las puertas vas con los brazos siempre tendidos, y ves las arañas siempre destertas, y los sacudidos siempre dormidos.

Tu que a la alforja de tu miseria vas recogiendo los desperdicios que en el naufragio de cada feria sobre las playas, echan los cielos.

Tu eres la hija del que en la guerra se armó soldado, vibró su acero rodó en las lúgubres, se hundió en la tina, y hoy nadie sabe si fue guerrero.

Tu eres la hermana del que en los días del engrasado pesera un día, las ruedas le oca indiferentes, pero los hombres nota todavía.

Tu eres la viuda del que, al castigo del sol, maldora sobre el arado. Hoy todos ocultan pan de su trigo, ya no lo comen, y él lo ha sembrado.

Tu eres la hija, tu eres la hermana, tu eres la viuda siempre en trabajo. Tu eres la madre que hará mañana una madre de cada andruja.